



Investigaciones Geográficas (Mx)
ISSN: 0188-4611
edito@igg.unam.mx
Instituto de Geografía
México

Sánchez Crispín, Álvaro; Propin Frejomil, Enrique; Reyes Pérez, Oscar
Los niveles de asimilación económica del estado de Coahuila al término del siglo XX
Investigaciones Geográficas (Mx), núm. 39, 1999, pp. 159-167
Instituto de Geografía
Distrito Federal, México

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=56903911>

- ▶ Cómo citar el artículo
- ▶ Número completo
- ▶ Más información del artículo
- ▶ Página de la revista en redalyc.org

Los niveles de asimilación económica del estado de Coahuila al término del siglo XX

Álvaro Sánchez Crispín*
Enrique Propin Frejomil'
Oscar Reyes Pérez*

Recibido: 15 de diciembre de 1998
Aceptado en versión final: 26 de enero de 1999

Resumen. Este trabajo presenta los niveles de asimilación económica del estado de Coahuila, mediante un mapa sintético que revela la concentración demográfica y económica en esa entidad. Este estudio tiene dos partes, en la primera se presentan los rasgos geográficos que caracterizan el territorio examinado y en la segunda, con base en una imagen cartográfica, se evidencian los niveles de asimilación económica encontrados. A partir de ello, se concluye que en el territorio hay un polo sobre el que gira la actividad estatal: Torreón.

Palabras clave: Asimilación económica, Coahuila, México.

Abstract. This paper presents a synthetic image of the state of Coahuila, northern Mexico, based on the distribution of society and economy in this part of the country. There are two parts in this study, the first examines the basic geographical features of Coahuila, while the second describes the levels of economic assimilation found after the research process was completed. A major conclusion of this paper points to the existence of one centre, playing a vital role for the rest of the state economy: Torreón.

Key words: Economic assimilation, Coahuila, Mexico.

INTRODUCCIÓN

En el último decenio del siglo XX, en el ámbito de la Geografía Económica mexicana, se han desarrollado distintas investigaciones referidas al proceso de la asimilación económica del territorio. Esta línea de trabajo ha atestiguado el término de distintos proyectos que tienen que ver con la determinación y explicación de los niveles de asimilación económica hallados en diferentes porciones del territorio nacional. En este contexto se pueden indicar trabajos hechos, mediante las mismas posiciones teórico-metodológicas que sustentan al presente, para distintos estados del país: Guerrero (Propin y Sánchez, 1998a), primera investigación realizada en México en el contexto estatal, en ese sentido; Puebla (Reyes, 1997) y Guanajuato (Hermosillo, 1998)¹. En el caso de trabajos que consideran el conjunto nacional deben indicarse: el de García (1993) que alude a la asimilación económica como una nueva perspectiva para la interpretación regional de país; el de García y Fernández (1991) sobre los niveles de asimilación económica en México, publicado como mapa del *Atlas Nacional de México* y el de

Sánchez y Propin (1998) sobre los niveles de asimilación económica en la *Riviera Mexicana*, porción costera del Pacífico comprendida entre Nuevo Vallarta, en Nayarit y Bahías de Huatulco, en Oaxaca.

En este marco, se eligió el estado de Coahuila como un escenario favorable para la puesta en práctica de las técnicas y métodos de análisis requeridos en estos estudios (Cf. Propin y Sánchez, 1998 y 1998a). La entidad en cuestión presenta interesantes contrastes en cuanto a la distribución geográfica de su población y actividad económica. A esa circunstancia contribuye, en forma significativa, el medio geográfico-físico, debido a la presencia de climas áridos y semiáridos que han determinado que la sociedad y la economía coahuilenses se aglo-meren en unas cuantas regiones.

CARACTERÍSTICAS GEOGRÁFICAS ESENCIALES DEL ESTADO DE COAHUILA

Ubicado en el centro-norte de México, el estado de Coahuila es el tercero más extenso del país,

* Instituto de Geografía, UNAM, Ciudad Universitaria, Coyoacán, 04510, México, D. F. e-mail: asc@igiris.igeograf.unam.mx

con una superficie superior a 151 mil km². Su posición entre los 25° y 30° de latitud norte, precisamente sobre la franja de los grandes desiertos de la porción boreal del mundo, explica la presencia y predominio de condiciones de aridez, en algunos casos extrema. Su relieve es fundamentalmente plano, aunque interrumpido por algunas derivaciones de la Sierra Madre Oriental, en las proximidades de Saltillo, y de sierras menores, como las del Burro, la Encantada y del Carmen, en el norte del estado.

Las rocas predominantes en Coahuila son de tipo sedimentario, en tanto que en las sierras son de naturaleza metamórfica. Esta situación asegura un abasto continuo de materias primas metálicas y no-metálicas a la minería estatal; entre ellas destacan las relacionadas con la extracción de celestita, sulfato de sodio, fluorita y algunos polimetálicos (Sánchez y Sánchez, 1994). El estado de Coahuila contribuye en forma importante a la producción total anual de estos minerales (Sánchez, 1997). Asimismo, los acontecimientos geológicos del mesozoico ocurridos en el territorio actual del estado generaron los únicos depósitos de carbón conocidos, explotables con fines industriales, de México, localizados en el noreste de Coahuila. En consecuencia, la extracción de este mineral en la llamada Región Carbonífera ha conformado espacios económicos de importancia para los contextos estatal, nacional e internacional (Sánchez y Propin, 1995).

Las condiciones climáticas son particularmente homogéneas en el territorio estatal, donde cerca de 95% del mismo es árido o semiárido (Delgado, 1997). Sólo las porciones más altas de la Sierra Madre Oriental presentan climas templados, en particular en las proximidades de la capital. Con ello, las actividades agrícola y pecuaria enfrentan problemas seculares de abastecimiento de agua, que han sido resueltos mediante la creación y mantenimiento de distritos de riego en algunas regiones del estado, como en La Laguna, donde se asienta una de las áreas agrícolas irrigadas más extensas e importantes del país, y en pequeñas porciones del norte del estado, como la Región Carbonífera y el área de Ciudad Acuña.

Asociada con la aridez del clima, la vegetación xerófita es predominante en la mayor parte del estado. Algunas de las especies de estos biomas son explotadas en forma constante e intensa con el propósito de abastecer de materia prima a industrias que elaboran productos químicos y sus derivados; se trata de plantas como el ixte y la candelilla, endémicas de los desiertos coahuilenses. En consonancia con estas características de los paisajes áridos, el estado no dispone de corrientes superficiales de agua importantes. La mayor parte del territorio es tributario del río Bravo, mediante ríos intermitentes como el Sabinas. Una parte de la superficie estatal corresponde a las cuencas endorreicas de los ríos Nazas y Aguanaval. En el caso del primero, la utilización de sus aguas, por parte de los usuarios del riego en La Laguna, ha originado la desaparición del cauce a la altura de la conurbación que lleva ese nombre, y que incluye la ciudad coahuilense de Torreón.

Con esta distribución geográfica de los recursos naturales del estado, no es de sorprender que la población se encuentre agolpada en unas cuantas porciones del territorio de Coahuila. Diversos son los factores que condicionan el patrón actual del asentamiento poblacional, entre ellos, la presencia de agua superficial o de irrigación, de climas templados, de recursos minerales específicos como el carbón, y de recursos vegetales de relevancia. Así, los más de dos millones de habitantes que tenía el estado en 1995, se encontraban distribuidos en forma irregular, en cuatro áreas de fuerte concentración demográfica:

- I. *En el distrito de riego de La Laguna*, en especial por la presencia de Torreón.
- II. *Alrededor de la capital estatal*, Saltillo.
- III. *Sobre el eje Frontera-Castaños-Monclova*.
- IV. *En la región carbonífera* que liga, por un lado, a Múzquiz con Sabinas, y a ésta con Piedras Negras.

Una característica relevante de la población del estado es su alta concentración en ciudades; un 83% de los habitantes vive en localidades urbanas. En Co-

huila hay dieciocho núcleos con más de 15 000 habitantes, seis de ellas son ciudades medias². La mayor aglomeración está representada por Saltillo, con poco más de 510 000 personas (INEGI, 1995)³. Le siguen Torreón (481 000), Monclova (188 000)⁴ y Piedras Negras (114 000). Las otras dos ciudades medias son Ciudad Acuña (79 000 habitantes) y Frontera (60 000). Las otras doce localidades urbanas son pequeñas para el contexto nacional, pues cuentan entre 50 y 15 mil personas; la lista incluye a Múzquiz, Sabinas, San Juan de Sabinas, Nava y Allende, en la Región Carbonífera (Propin y Sánchez, 1998b); San Pedro, Matamoros, Parras, Ramos Arizpe, Francisco I. Madero y San Buenaventura en el sur del estado, y Castaños, en las proximidades de Monclova. Estos doce núcleos urbanos concentran un 20% del total de la población que vive en ciudades en el estado.

La economía de Coahuila es, entre las de los estados fronterizos del norte, la tercera en cuanto a su contribución al producto nacional bruto (2.7% del total del país; Mendoza, 1997), sólo superada por Nuevo León y Chihuahua. Las actividades económicas predominantes tienen que ver con las industrias de distintos tipos, algunas de las cuales están estrechamente vinculadas con la extracción de minerales. Así, destacan el sector extractivo, con el complejo metalúrgico más importante de América Latina ubicado en Torreón; el automotriz, de instalación relativamente reciente en el área metropolitana de la capital estatal; el alimentario, en especial el que se ubica en la conurbación de La Laguna y el siderúrgico en la ciudad de Monclova que, en la actualidad, es el más importante del país.

Las actividades primarias desempeñan un papel menos relevante en la economía de Coahuila, sin embargo, se debe indicar la presencia física de distritos de riego, como el de La Laguna, que contribuyen en forma sustancial al total nacional de lo producido en renglones tales como las fibras textiles blandas (algodón), vid y algunas hortalizas. La ganadería se ha expandido en el último decenio, en particular en potreros habilitados en forma artificial alrededor de núcleos urbanos que desempeñan, en la articulación regional, un papel de centros de mercado de primer orden, como en el caso de Saltillo y Torreón. La explotación forestal de espe-

cies no maderables es vital para la economía de algunos de los municipios del sur y este del estado, que constituyen la llamada zona ixtlero-candelillera.

Aunque la línea fronteriza del estado se expande por más de 650 km (BANAMEX, 1998), el comercio con Estados Unidos a través de las garitas de las ciudades coahuilenses sobre la margen sur del Bravo no destaca en el contexto de las transacciones comerciales de toda la frontera norte. Piedras Negras y Acuña son centros urbanos menores comparados con Tijuana o Ciudad Juárez, si se considera la perspectiva de la intensidad y continuidad de las transacciones comerciales entre México y Estados Unidos. Más aún, del otro lado de la frontera coahuilense se localiza una de las regiones más pobres de aquel país. Habría que añadir que la proximidad de Nuevo Laredo incide en forma significativa en la conformación de esos lazos débiles de transacción comercial generados desde las ciudades fronterizas de Coahuila.

LOS NIVELES DE ASIMILACIÓN ECONÓMICA DE COAHUILA

Para hallar los niveles de asimilación económica en este estado, el método de trabajo se adhirió a los pasos siguientes:

1. Se seleccionó un mapa base, a escala 1:500 000. En este caso se trata de una carta de vías de comunicación terrestres publicada por la SCT (1994). Este mapa sirvió de contenedor de toda la información capturada respecto a las variables elegidas para determinar los niveles de asimilación económica.
2. La población total de cada municipio fue tomada del conteo de población de INEGI (1995). En ese momento el estado tenía poco más de 2.1 millones de habitantes. Asimismo, esta fuente se tomó como referencia para calcular el grado de urbanización de los municipios a partir de la suma de la población de todos los asentamientos con 15 mil habitantes y más. Con este criterio, se distinguieron las dieciocho ciudades descritas líneas arriba.
3. Se distinguieron las existencias de los hatos ganaderos y se halló el grado de concentración de esta

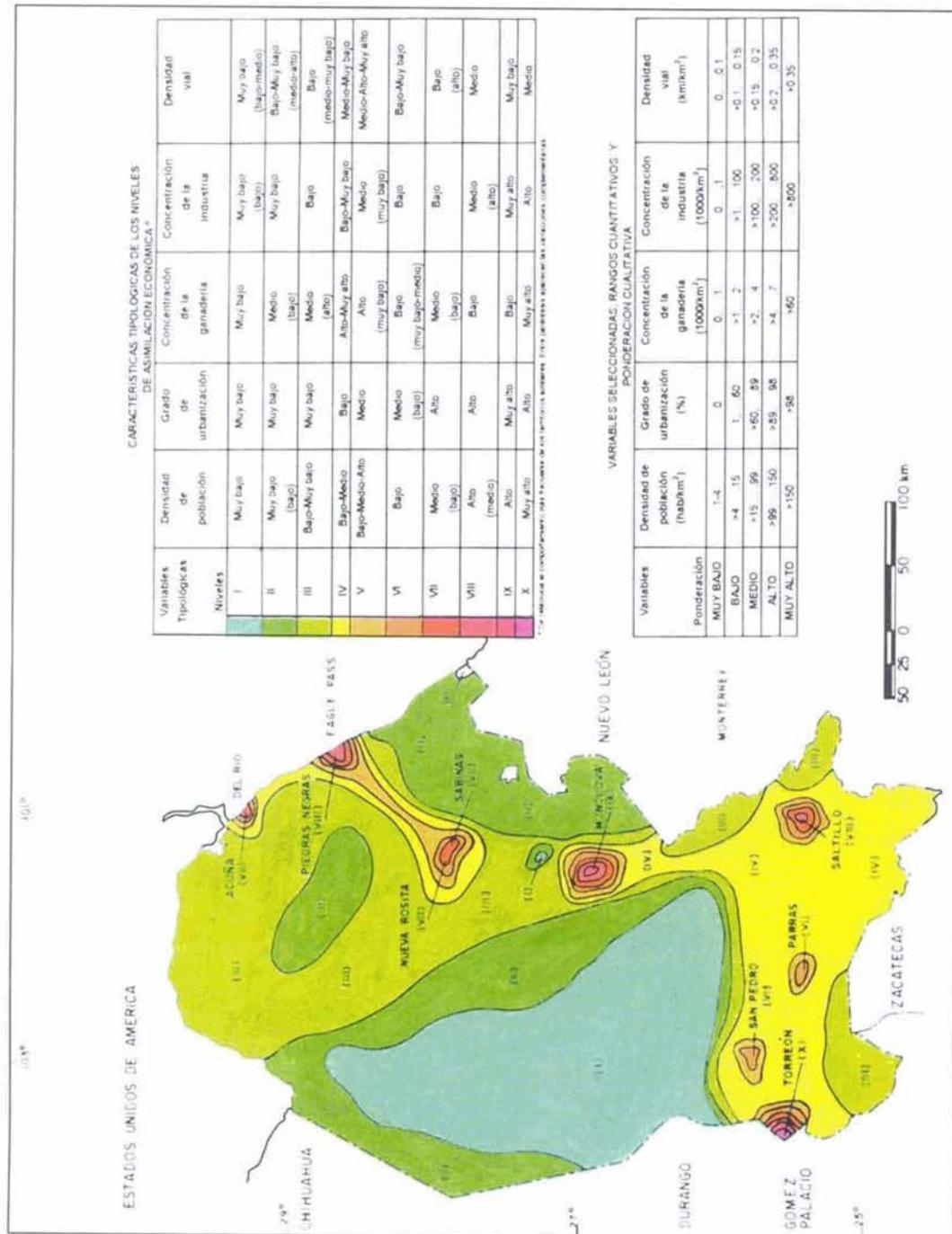


Figura 1. Coahuila: Niveles de asimilación económica.

actividad en el territorio de Coahuila (INEGI, 1996). Se prefirió elegir a la ganadería y no a la agricultura, como indicador de la situación diferencial de las actividades primarias en el estado, porque aquella se ha convertido, en los últimos años, en un elemento articulador de primer orden en el espacio geográfico de Coahuila. El grado de concentración se calculó con el valor de los hatos, por municipio, en dólares.⁵

4. Se compiló la información referente al valor de la producción industrial de acuerdo con el último censo de este sector económico (INEGI, 1994). Los datos fueron calculados en miles de dólares por kilómetro cuadrado, al dividir el valor de la producción industrial de ese año entre la superficie de cada municipio. El valor encontrado más alto correspondió al municipio de Monclova, con más de 250 mil dólares por unidad de superficie.

5. Se calculó la densidad vial de cada municipio medida como el número de kilómetros de vías de comunicación terrestres disponibles dentro de su demarcación, entre la superficie municipal. Se consideró tanto la existencia de vías férreas como carreteras; de éstas, tanto las pavimentadas como las que permiten circulación en ciertas circunstancias. Estos cálculos fueron hechos, *ex profeso*, para el presente estudio, en la medida en que no se disponen de estas cifras a partir de fuentes oficiales.

Con esta información se procedió a elaborar los cuadros que aparecen en la figura 1. Se hicieron cálculos, de acuerdo con la aplicación del método de tipificación probabilística (Propin y Thürmer, 1986; Thürmer, 1983) para determinar grupos de municipios con características semejantes, por ejemplo, con datos idénticos o similares respecto a la densidad de población, grado de urbanización, concentración de la ganadería y la industria, y densidad vial. Al agrupar los municipios de Coahuila en esta forma, se determinaron diez distintos niveles de asimilación económica presentes en su territorio, distinguidos por su contextualización respecto a lo que acontece en el conjunto del estado.

De acuerdo con lo representado en la figura 1, se puede aseverar que en Coahuila, a semejanza de lo hallado en otras entidades federativas, como

Puebla y Guanajuato, existen marcadas disparidades territoriales en cuanto a la presencia y distribución de la sociedad y la actividad económica. Es clara la influencia que ejerce el medio geográfico-físico sobre tal distribución geográfica de la población y la economía coahuilenses: el desierto es un elemento determinante sobre el patrón territorial encontrado por el presente estudio. A continuación se presenta una descripción comentada de los diez niveles de asimilación económica de Coahuila, ordenados de mayor a menor:

Nivel X. Corresponde a los territorios con mayor concentración demográfica, urbana, de infraestructura física para las comunicaciones y de actividad económica de importancia nacional. Se determinó este nivel para la ciudad de Torreón. Este es el núcleo demográfico, urbano y económico principal de Coahuila, con fuertes vínculos con el exterior y ligado con el sur y la capital estatales mediante la carretera Torreón-Saltillo, que une sitios con niveles medios de asimilación económica. Además, en los intercambios comerciales entre las ciudades de México y Juárez, Torreón es un punto forzoso de posta.

Las actividades económicas sobresalientes de este nivel están relacionadas con la industria, en especial la básica en sus modalidades metalúrgica y alimentaria. El distrito de riego de La Laguna posibilita la existencia de un sector agropecuario de primer orden, tanto en el contexto estatal como en el nacional, en particular la agricultura de fibras blandas, la cría de ganado bovino para la producción lechera y, en el último decenio, la expansión física vertiginosa de la avicultura para obtención de carne y huevo, en los alrededores de Torreón.

Nivel IX. En este nicho queda la ciudad de Monclova con su importante actividad siderúrgica, con fuertes vínculos con la Región Carbonífera y, en forma más intensa y constante, con Monterrey, a cuyo *hinterland* pertenece. Esta aglomeración urbana, además, sirve de sitio de referencia obligada para los flujos sur-norte, generados en la capital del estado y cuyo destino es la frontera con Estados Unidos. Se prevé que, en el futuro mediato, esta concentración demográfica y económica disemine sus nive-

les de asimilación hacia municipios próximos como los de Castaños y Frontera.

Nivel VIII. Aquí quedan incluidas las ciudades de Saltillo y Piedras Negras que, si bien tienen una funcionalidad urbana distinta entre sí, en el proceso de la evaluación cuantitativa obtuvieron valores similares que indujeron su inclusión en el mismo grupo. Se trata de dos realidades demográficas y económicas diferentes: en Saltillo, las funciones administrativas y la relación comercial con Monterrey explican este valor relativamente alto de asimilación económica del territorio. En el caso de Piedras Negras, el comercio internacional con Estados Unidos y la incipiente instalación de empresas relacionadas con la industria maquiladora de exportación subyacen a la valoración comparativa de esta ciudad fronteriza dentro de Coahuila.

Nivel VII. Corresponde a tres núcleos urbanos del norte del estado: Ciudad Acuña, Nueva Rosita y Sabinas. En el primer caso, se trata de una ciudad que tiene relación estrecha con la actividad agrícola, la presencia de la industria maquiladora de exportación y la actividad comercial transfronteriza. Las otras dos localidades pertenecen a la llamada Región Carbonífera, que incluye un eje demográfico cuya punta occidental está ocupada por la ciudad de Múzquiz y la oriental por Sabinas. Esta es la localidad central de la Región Carbonífera donde se concentra la oferta terciaria, en particular comercial de esta porción de Coahuila (Propin y Sánchez, 1998b). En toda la zona, la economía del carbón, aun venida a menos en el último decenio, es la articuladora del espacio geográfico.

Nivel VI. Está representado por dos centros del sur del estado, que pertenecen a las zonas agrícolas de riego: San Pedro y Parras, dentro del área de influencia económica de Torreón. Estas localidades quedan en el eje de comunicación que vincula dos centros con niveles de asimilación elevados: Torreón (nivel X) y Saltillo (nivel VIII). Estos valores también se ubican alrededor de los núcleos urbanos del norte y oriente del estado: Monclova, los de la Región Carbonífera, Piedras Negras y Ciudad Acuña.

Nivel V. Se emplaza en forma longitudinal en áreas de liga entre núcleos con niveles más altos, en particular entre Piedras Negras y los de la Región Carbonífera, en el noreste del estado. Asimismo, se halló este nivel alrededor de los núcleos urbanos más importantes tales como Torreón, Saltillo y Monclova, y de ciudades pequeñas como San Pedro y Parras de la Fuente.

Nivel IV. Es el nivel que ocupa una mayor superficie en el sur del estado. Engloba a todos los centros urbanos más poblados. Sus límites están delineados por la presencia del desierto, al norte de San Pedro y de Monclova, por la Sierra Madre Oriental al norte y este de la capital estatal, y por las sierras de Jimulco y de la Candelaria. Todos los territorios que presentan valores por debajo de este nivel se comportan por debajo de la media del estado; así, la densidad de población y el grado de urbanización son de bajos a muy bajos, como también lo son los valores correspondientes a la concentración de la actividad ganadera e industrial y la densidad vial.

Nivel III. Corresponde a las mayores superficies de la región norte de Coahuila, sin incluir ni el borde fronterizo del Bravo, entre Ciudad Acuña y Piedras Negras, ni la Zona Carbonífera. Hacia el sur su presencia se adelgaza en las proximidades de la ciudad de Monclova. En la parte meridional, este nivel está representado por las áreas ocupadas por las Sierras Madre Oriental, de la Candelaria y de Jimulco. La variable que define mejor a este nivel es la presencia de una actividad ganadera relativamente importante, en especial bajo prácticas extensivas y con índices de agostadero altos.

Nivel II. Es transicional entre el III y el nivel inferior encontrado en este trabajo. Cubre amplias porciones del noreste del estado, al oriente de Monclova y de la Zona Carbonífera y al sur de Piedras Negras. En esta región de Coahuila hay una incipiente actividad agrícola relacionada con el añojo distrito de riego beneficiario de las aguas de la presa Don Martín, que el estado debe compartir con Nuevo León; asimismo, existe ganadería incipiente a lo largo de la vacía fronteriza entre Piedras

Negras y el límite con Nuevo León. Del lado occidental, el nivel II bordea a las zonas con los niveles más bajos de asimilación económica del estado.

Nivel I. Representa en su totalidad a los territorios no asimilados del estado de Coahuila. Se trata de una extensa zona del oeste que engloba las condiciones geográfico-físicas más áridas, en particular al norte de San Pedro y al oeste de Monclova. Dos de las variables empleadas para la determinación de los niveles de asimilación económica en Coahuila tienen valores muy bajos en esta porción del estado: la población absoluta no rebasa los 50 mil habitantes en una superficie superior a los 45 mil km², lo que significa que la densidad demográfica de esta porción del estado es cercana a uno. Este nivel es representativo de una de las regiones menos asimiladas del país, a pesar de la existencia de algunas explotaciones mineras, en especial las referidas a extracción de celestita, sulfato de sodio y hierro, de primera importancia para la economía nacional.

A MANERA DE CONCLUSIÓN

La dimensión espacial de los niveles de asimilación económica del territorio de Coahuila evidencia desproporciones regionales, que si bien son significativas para la estrategia de desarrollo socioeconómico del propio estado, no se muestra con acentuado contraste como sucede en otras entidades. A lo referido se une el hecho de presentar una estructura territorial de la economía diferente a la común, monocéntrica, prevaleciente en la mayoría de los casos en el país. Aquí se perfila una *centralidad espacial compartida* en tres asentamientos urbanos, Torreón, Monclova y Saltillo, que representan los mayores niveles de asimilación económica, vinculados entre sí por territorios donde, a pesar de los valores intermedios de la densidad de población y bajo grado de urbanización, se desarrolla un tipo de ganadería de importancia regional significativa.

A diferencia de los restantes estados fronterizos con Estados Unidos, excepto Nuevo León, Coahuila presenta un proceso de asimilación económica más intenso hacia el interior del territorio

estatal, muy ligado a importantes ciudades de las entidades colindantes; la Región Carbonífera, en particular Piedras Negras, y el caso de Acuña, juegan un papel económico de importancia microrregional e internacional con el desarrollo de la industria maquiladora de exportación y las redes energéticas de enlace con el país vecino, pero no suplanta los niveles de la economía regional del interior del estado.

Los valores menores de asimilación económica, por el contrario, se identifican con los territorios más áridos que, si bien se erigen como una limitante natural, su potencial de recursos minerales y vegetales, los hacen de apreciable valor para trazar estrategias que pudieran elevar sus niveles de asimilación económica, desde las zonas perfiladas con los valores más altos.

Esta imagen sintetizada de la economía y sociedad coahuilenses puede ser conscientemente modificada a través de medidas y acciones de los programas de desarrollo estatal; el aprovechamiento del potencial humano y la cultura productiva de los territorios de mayor asimilación económica, y la utilización racional de los recursos naturales de los menores deberían ser postulados vertebrales en las propuestas del gobierno, tanto federal como estatal, para el desarrollo socioeconómico de Coahuila.

NOTAS

¹ La comparación regional entre los territorios estudiados en estas investigaciones, y los abordados por otros trabajos todavía inéditos (sobre Chihuahua y los dos estados de la península de Baja California), revela que el estado de Guerrero es el que presenta mayor desproporción socioeconómica, con doce niveles de asimilación, seguido por Puebla y Guanajuato con nueve, cada uno.

² Aunque existen distintos criterios para definir a las ciudades medias, para los propósitos de este estudio, se considera a éstas como aquellas localidades que tienen entre menos de un millón y 50 mil habitantes.

³ Aquí hay que indicar que la conurbación de La Laguna tiene el problema de manejo estadístico al estar dividida entre dos entidades: Coahuila y Durango. Como se dice arriba, Torreón tiene 481 mil habitantes, sin embargo, la aglomeración en su conjunto alcanza casi 730 mil personas (en Gómez Palacio hay poco más de 192 mil habitantes y en Lerdo casi 55 mil). Así, si se considera a Torreón como ciudad unitaria, con

481 mil personas, entonces Saltillo es la ciudad más poblada de Coahuila, por rebasar el medio millón de habitantes. Esta circunstancia es distinta si a la conurbación de La Laguna se le toma en su conjunto, más de 700 mil personas en ésta y poco más de 500 mil en la capital estatal. Eso en el ámbito de las estadísticas oficiales, empero en la realidad, tanto Torreón como la conurbación en su conjunto han rebasado ya el millón de habitantes.

⁴ En el caso de Monclova, la proximidad con otras dos ciudades, de carácter medio y pequeño (Frontera y Castaños, respectivamente), y su tendencia a la expansión física de las zonas construidas, inducen a considerarlas como una sola trama urbana que, en 1995, rebasó el cuarto de millón de habitantes.

⁵ El valor calculado en dólares se hizo, tanto en el caso de la ganadería como de la industria, a razón del tipo de cambio imperante en los años referidos. Así, los tipos de cambio empleados fueron, para la ganadería 6.3 pesos por dólar, y 3.4 pesos por dólar para la industria.

REFERENCIAS

- BANAMEX (1998), *Méjico Social, 1996-1998*. Estadísticas seleccionadas, División de Estudios Económicos y Sociales, BANAMEX, México
- Delgado, P. (1997), *Atlas geográfico-económico del estado de Coahuila*, Tesis de Licenciatura en Geografía, Colegio de Geografía, UNAM, México.
- García, A. y A. Fernández (1991), "Tipos de territorio por el nivel de su utilización económica", Mapa VI.13.1, escala 1: 4 000 000, *Atlas Nacional de Méjico*, vol. III, Instituto de Geografía, UNAM, México.
- García, A. (1993), "Asimilación económica del territorio (un nuevo enfoque en la interpretación regional del país)", *Investigaciones Geográficas*, núm. 27, Instituto de Geografía, UNAM, México, pp. 69-94.
- Hermosillo, M. (1998), *Niveles de asimilación económica del estado de Guanajuato*, Tesis de Licenciatura en Geografía, Colegio de Geografía, UNAM, México.
- INEGI (1994), *XIV Censo Industrial, X Comercial y VII de Servicios*. Censos Económicos, Tomo Coahuila, INEGI, Aguascalientes.
- INEGI (1995), *Corteo de Población y Vivienda, 1995*, Tomo Coahuila, INEGI, Aguascalientes.
- INEGI (1996), *Anuario estadístico del estado de Coahuila, 1995*, INEGI, Aguascalientes.
- Mendoza, M. (1997), "Modelo de desagregación del PIB por entidad federativa, 1970-1995", *Pensar globalmente y actuar regionalmente*, UNAM, Fundación Friedrich Ebert y Editorial Jus, México, pp. 465-527.
- Propin, E. y A. Sánchez-Crispín (1998), "Los tipos de asimilación económica en el territorio mexicano entre 1930 y 1990", *Revista Geográfica*, 123, Instituto Panamericano de Geografía e Historia, México, pp. 29-47.
- Propin E. y A. Sánchez-Crispín (1998a), "Niveles de asimilación económica del estado de Guerrero", *Investigaciones Geográficas*, núm. 37, Instituto de Geografía, UNAM, México, pp. 59-70.
- Propin, E. y A. Sánchez-Crispín (1998b), "Vínculos intraurbanos de la actividad comercial y de servicios en la Zona Carbonífera de Coahuila", *Espacio, región y Estado*, Red Nacional de Investigación Urbana, México (en prensa).
- Propin, E. y R. Thürmer (1986), "Un nuevo enfoque de la regionalización económica: su aplicación en la República de Cuba", *Wissenschaftliche Mitteilungen*, 18, Leipzig, pp. 5-18.
- Reyes, O. (1997), *Niveles de asimilación económica del estado de Puebla*, Tesis de Licenciatura en Geografía, Colegio de Geografía, UNAM, México
- Sánchez-Crispín, A. (1997), "Distribución y evolución de la producción minera en las zonas áridas de Méjico: una perspectiva geográfico-económica", *Geografía y Desarrollo*, núm. 15, Revista del Colegio Mexicano de Geografía, México, pp. 127-148.
- Sánchez-Crispín, A. y E. Propin (1995), "Región carbonífera de Coahuila: configuración y delimitación geográfico-económica", *Geografía y Desarrollo*, núm. 11, Revista del Colegio Mexicano de Geografía, México, pp. 41-48.
- Sánchez-Crispín, A. y E. Propin (1998), "Estructura territorial de la economía en la Riviera Mexicana", contribución a reunión de trabajo de la *Comisión de Zonas Costeras de la UGI*, Universidad de Puerto Rico en San Juan, San Juan, Puerto Rico.
- Sánchez-Crispín, A. y M. T. Sánchez-Salazar (1994), "Non-metallic mining in Contemporary Mexico: a Geographical Interpretation", *Geografía y Desarrollo*, núm. 10, Revista del Colegio Mexicano de Geografía, México, pp. 57-66.
- Secretaría de Comunicaciones y Transportes (1994), *Coahuila. Mapa turístico de comunicaciones y transportes*, escala 1: 500 000, SCT-Editorial Planeta, México.
- Thürmer, R. (1983), "Probabilistische Typisierung; Dargestellt am Beispiel der umland beduetung von Zentren in der DDR", *Petermann Geografische Mitteilungen* 2, Leipzig, pp. 89-98.